EL MAL DEL PRAGMATISMO IV

Pastor Oscar Arocha
08 de Septiembre, 2002
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

"Sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" Jeremias44:17

Antes de concluir nuestro tema, hagamos una breve recapitulación de lo que hemos estudiado. Vimos ya: Una breve explicación del texto. Luego, la naturaleza del pragmatismo religioso, y en esto: Su etimología, su sentido espiritual y su modo de operación, en cuanto a esto último se dijo que el pragmatismo opera así: Cuando el pragmático sigue la verdad se siente inseguro, con dudas. Además les parece que la prosperidad es mejor que la verdad (2 Cro.28:23), e introduce en quienes lo practican una notoria lentitud para buscar y obedecer el Evangelio (Ecle.8:11). Por último se estudió sobre los males de esta filosofía: Abusar de los privilegios Cristianos, se hacen mercenarios de la religión, son obstinados en el error, Tuercen las Escrituras, y el Cristianismo les resulta insípido.

IV. Remedios Bíblicos para curarnos del Pragmatismo

Leamos nuestro versículo: "Ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" (v17). Para cuidarnos del peligro debemos conducirnos en una forma contraria de lo que nos llevaría acercarnos. Así que al leer este capítulo y la reprensión que les dio el profeta podemos extraer tres remedios, a saber: Luchar contra el amor a la comodidad terrenal, apartar el corazón de la tierra, considerar la misericordia divina.

1º Luchar contra el amor a la comodidad terrenal.

Antes de adentrarnos en el remedio, ubiquémonos en los hechos. Oiga como les fue dicho eso: "Oh remanente de Judá, Jehová ha dicho de vosotros: No entréis en Egipto. Sabed ciertamente que hoy os lo he advertido" (Jer.42:19). Mudarse a Egipto en otra época quizás no hubiese sido pecado, pero en esta lo era, pues Dios lo había prohibido. Si Dios habría de estar con ellos, uno pregunta ¿Cuál fue la razón que los movió a ir en contra del mandato divino? Amor por la comodidad terrenal, óigalo: "Nos iremos a la tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra ni oiremos el sonido de la corneta, ni tendremos hambre de pan, y allí habitaremos" (42:14). Y si tenemos los ojos abiertos eso mismo estamos viendo en esta generación. Es parte de la vida Cristiana que en no pocas ocasiones la voluntad de Dios significa sufrimientos, contrario a lo que ellos

amaban. El alimento principal del pragmatismo es amor por la comodidad terrenal. No decimos que eso sea malo en sí, pero nos pone en contra de Dios y Sus mandamientos. El escritor a los Hebreos nos informa que una de las reglas básicas de la piedad dice así: "Porque os es necesaria la paciencia para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis lo prometido" (Heb.10:36). Hacer Su voluntad incluye sufrir, y el amor a la comodidad terrenal impide hacerla. El amor por la comodidad terrenal introduce una corrupción tal dentro del alma, que cuando quieras moverte hacia Cristo no te dejará hacerlo. El amor a la comodidad encadena la voluntad y la pone en contra del Evangelio. Mezclaron el gozo terrenal con el alma, hicieron como el hombre avaro: "Diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años. Descansa, come, bebe, alégrate" (Luc.12:19). Como si el espíritu humano comiese lo material. El amor a lo terrenal contamina el alma, pero no la salva.

Remedio. Pregunta: ¿Qué hacer para luchar contra la corrupción espiritual que trae la comodidad terrenal? El apóstol tiene la respuesta: "Han escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Ped.2:20). El conocimiento de Cristo y Su Palabra, libran de la contaminación del pragmatismo. La manera de escapar del amor a la comodidad terrenal es el conocimiento divino. Un caso muy elocuente: "Aunque yo tengo de qué confiar también en la carne. Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprensible" (v4-6). En honra terrenal aventaja a todos sus compañeros, en su sociedad era de los primeros en honra, en conocimiento, en moralidad. Su vida fue puro amor por honra terrenal, de arriba a abajo estaba arropado de corrupción mundana, ahora oiga que le libró del amor por lo terrenal: "Considero como pérdida todas las cosas, en comparación con lo incomparable que es conocer a Cristo Jesús mi Señor. Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de ganar a Cristo" (Fil.3:8). Ningún conocimiento puede dar esa liberación que no sea el conocimiento de la mente y voluntad de Dios.

Pedro lo dijo así: "Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido" (Mat.19:27). Esto es, que el conocimiento debe ser acompañado de la debida práctica. Es necesario recordar que hay un conocimiento en la mente de los hombres que está nadando en sus mentes, como corcho en el agua, flotando, no es practicado. Sobre eso dijo Thomas Adams: <Ellos leen y no piensan; o piensan y no entienden; o entienden y no recuerdan; o recuerdan y no practican>. Entonces podemos decir que es un conocimiento sin valor aquel que se tiene y no puede ser visto. Imaginemos un hombre que sea rico y viva como un pordiosero, su dinero no sirve para lo que necesita. El dinero que no resuelva tus dificultades no es tu dinero, El conocimiento que no te conduzca a la práctica no es tuyo, flota en tu mente, pero no desciende a tu voluntad, ese no puede librarte de tus problemas. El Señor Jesús lo dice muy claro: "Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis" (Jn.13:17). El conocimiento es el prerequisito principal de la obediencia, primero ser informado para luego ser dirigido. Saber la verdad es bueno, y ser dirigido por ella es mucho mejor. Esto te librará de los encantos del pragmatismo religioso.

El sermón bueno no es sólo el que deleita tu entendimiento, sino el que tú practiques, que sea vida en ti. Eso sería cultivar la vida de Cristo en tu propia vida. De lo contrario es un discurso. Nuestro Salvador lo sentenció así: "Bienaventurados son los que oyen la Palabra de Dios y la guardan" (Luc.11:28). Ser impresionado y hasta turbado con los

males y peligros del pragmatismo no te salvará de ese mal a menos que ames hacer la voluntad de Dios. Cuando se predica hay introducción, desarrollo de los puntos y se finaliza así: Aplicación, o urgirte a practicar lo aprendido. Así que, el primer remedio es luchar contra la comodidad terrenal, y esto se hace practicando la voluntad de Dios que de por sí trae un sufrimiento que envenena el pragmatismo.
Ahora te daré cuatro recomendaciones de cómo crecer en el conocimiento de Cristo y Su Palabra, haz esto: Uno, Estudia y lee con devoción las Escrituras, pues el mismo Cristo dijo: "Ellas son las que dan testimonio de mí" (Jn.5:39). Dos, Procura ser fiel en tu asistencia a la Iglesia; Ella es la Casa de Dios y en ella hay siempre conocimiento, oye lo que dijo un Creyente después que fue librado del pragmatismo: "Pensé para entender esto; ha sido duro trabajo ante mis ojos, hasta que, venido al santuario de Dios, comprendí el destino final de ellos" (Sal.73:16-17). Tres, Consulta los ministros del Evangelio: "Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los Ejércitos" (Mal.2:7). Haz esto y aumentará tu sabiduría.

2º. Trabaja para apartar tu corazón de la tierra y lo sensual.

Al estudiar este pasaje es claro que Dios por medio de su profeta invitó el pueblo que caminase con El, esto es, haciendo Su voluntad, y rehusaron por su amor al progreso material o pragmatismo religioso, y al ver este cuadro uno quisiera no ser como, y sí caminar con el Señor. Es muy elocuente del pasaje que un corazón cargado de lo terrenal es incapaz de andar con Cristo.
No mezcles. Procura no mezclar el disfrute de las criaturas en tu comunión con Dios. Tú puedes y debes hacer uso de las criaturas, las necesitas, sin embargo no debes hacer uso de ellas en sentido espiritual, son cosas de dos mundos diferentes. Yo uso la ropa, pero no debo amarla, porque cuando ames algo, ese algo atrapa y sujeta tu corazón a la tierra, eso hay que evitarlo. Mira el ejemplo de David: "A ti, oh Jehová, levantaré mi alma" (Sal.25:11). La oración es el medio eficaz de levantar el corazón a Dios. Para eso no necesitas cambiar de lugar, ni de posición, sólo levantar o concentrar tus afectos en Dios. El Señor inclina los cielos y tú levanta el corazón, no la voz, sino tu espíritu. No decimos que levantar la voz, las manos o los ojos sea malo, de ninguna manera, pero lo principal sea concentrar tu mente y sentimientos en Dios. Oye lo que agrega David aquí mismo: "Dios mío, en ti confío" (v2). Es una expresión de buenos afectos, de complacencia. Es como si fuera el hombre con su mujer. El le dice: Que bueno verte, y a seguidas exclama: Me gustas". Sus sentimientos se concentraron en ella. En ese momento, para él la tierra no existía. Hacerlo con la pareja es mucho más fácil, que hacerlo con el Señor.
Evitando el impedimento. Despegar el corazón de la tierra es algo muy difícil de hacer. La persona terrenal le es muy pesado lo espiritual. Un caso: "Además, habéis dicho: ¡Oh, qué fatigoso!, y me habéis provocado, ha dicho Jehová de los Ejércitos" (Mal.1:13). Ellos pueden levantarse bien temprano acostarse tarde en busca del bien que tienen las criaturas y no sentir cansancio, pero no pueden hacer lo mismo con lo espiritual, por el contrario le es un fastidio, tal aquellos judíos. Para probar lo que digo trata de que el Día del Señor sea verdaderamente Su día y no el tuyo. Ese día levántate más temprano que lo que hasta ahora has hecho, en la tarde tómalo para leer sobre Cristo y Su conocimiento,; estudia sobre lo que has aprendido. No te pases la tarde del domingo durmiendo, dedícalo exclusivamente para el descanso espiritual. Te aseguro que al final

del día estarás cansado, mucho más de lo que experimentas en la semana. El mundo ha comido tu corazón, no puedes decir de este día lo que diría un corazón espiritual, que es delicia al alma.
Un buen ejercicio. El Día de Reposo provee una excelente oportunidad de despegar tu corazón de la tierra, oye como lo dice: "Si apartas tu pie por respeto al sábado, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al sábado llamas delicia, consagrado a Jehová y glorioso; y si lo honras, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová. Yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer de la heredad de tu padre Jacob. Porque la boca de Jehová ha hablado" (Isa.58:13-14). Una mente contraria a este cuadro no puede tener pensamientos espirituales correctos. Su tendencia será pragmatismo. Si usted lee en Neh.4 notará que hubo grandes dificultades para trabajar, sin embargo hicieron el trabajo, óigalo: "Así reedificamos la muralla, y fueron unidos todos los tramos de la muralla hasta la mitad de su altura; porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar" (Neh.4:6); despegaron el corazón de la tierra. Abajo había dificultades, pero lucharon en contra de la oposición y vencieron, porque la fe vence al mundo.
Estoy tratando de dar dirección prácticas de cómo vencer el pragmatismo, y para eso es necesario traer a tu mente lo siguiente: El hombre de fe interpreta la mente y la voluntad de Dios por lo que está revelado en Su Palabra; en cambio el pragmático lo interpreta por lo que Dios hace en Sus obras. La mente del pragmático está concentrada en las criaturas u obras del Señor en la tierra. En cambio el hombre de fe no. La fe viene por oír la Palabra de Dios, o que para vencer el pragmatismo necesitamos que la mente esté a menudo en la Biblia, oyendo lo que Dios dice, y no tanto lo que hace. Mire lo que dice del hombre de fe: "Aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la que ha de venir" (Hebr.13:14). Sus deseos, esfuerzos, y anhelos van tras eso. Supongamos que el marido se fue a NY y ella le escribe a diario. Preguntamos ¿donde está su mente y corazón. En NY. Así también son tus oraciones de fe, como cartas y ejercicios de que no estás en la tierra, sino hacia donde va: El Cielo. Despegar el alma de la tierra debilita el pragmatismo.
3º Considera la misericordia divina. Es un testimonio muy elocuente en las páginas de la Biblia que Dios quiere nuestro bien y no el mal, de continuo envía Su Palabra para que sepamos como conducirnos en este mundo de maldad y seamos preservados. Se lo había dicho a los judíos: "Persistentemente os envié todos mis siervos los profetas, para deciros: ¡Por favor, no hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco" (Jer.44:4). Así que, El quiere que hagamos lo correcto para bendecirnos, prosperarnos y cuidarnos. Es glorioso que alguno sea amigo íntimo del presidente, esa es su gloria. Pero la gloria de las glorias es tener comunión con el más importante de todos los seres, el Altísimo Dios. Esa es nuestra gloria. Quizás los gobernantes no quieran tu amistad, pero Dios sí la quiere. Un ciudadano andaría a lo ancho y alto de este país si su amigo personal fuese el presidente. La comunión con Dios es el paraíso sobre la tierra. Ahora bien, los amigos de Dios no son pragmáticos, El aborrece tal práctica, los Suyos son hombres y mujeres de fe.
Por tanto, si has de ser amigo de Dios debes esforzarte en no ser amigo del mundo, ni hacer provisión para la carne. Te pregunto: ¿Acaso no eres un santo de Dios? ¿No es tu deber caminar con Cristo? ¿No te ha ofrecido el Señor que seas su amigo íntimo? ¿Caminarías tú con el diablo? El mundo y el pragmatismo nunca te van a decir cómo caminar correctamente, pero Dios sí ha prometido qué hacer contigo, oye Su promesa: "Bueno y recto es Jehová; por eso él enseñará a los pecadores el camino. Encaminará a

los humildes en la justicia y enseñará a los humildes su camino. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad para con los que guardan su pacto y sus testimonios. ¿Qué hombre es el que teme a Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger. Su alma reposará en bienestar, y sus descendientes heredarán la tierra. El secreto de Jehová es para los que le temen; a ellos hará conocer su pacto" (Sal.25:8-14). El Señor quiere tu bien, y el bien de los tuyos. No interpretes, pues, Su mente y voluntad por las obras que El hace en la tierra, ni por tus experiencias, te sean agradables o no. Si tú quieres saber lo que Dios piensa y quiere para ti, y lo que ha reservado para darte como especial regalo, lo encontrarás en tu Biblia y no en otro lugar.
Antes de terminar quisiera decir unas palabras a los amigos: Oye esto: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Jn.10:10). En Cristo hay vida para este mundo presente, y abundancia de vida en el por venir. Ven a Cristo y vivirás para siempre.

AMÉN